

REVIVAL MINISTRIES AUSTRALIA

**** JULIO 2017 *** JULIO 2017 *** JULIO 2017 *** JULIO 2017 ***

RECIBIDO EN GLORY

Traducción: Alberto Flórez-Granados

Esta enseñanza se ha desarrollado a partir de un mensaje
gado por Rhoda Jackson en nuestra Comunidad el domingo, 23 de julio 2017

*"E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad:
Dios fue manifestado en carne
Justificado en el Espíritu
Visto de los ángeles
Predicado entre a los gentiles [Naciones]
Creído en el mundo
Recibido arriba en gloria" 1 Timoteo 3:16*

Este gran misterio se perfila para nosotros en el contexto del **versículo 15**, que dice: *"para que si tardo sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad."* Este gran misterio se presenta en seis declaraciones poderosas, nos revela 'quién es Jesús'. Él es Dios *"manifestado en carne"*; Él es Emanuel, *"Dios con nosotros"* (Mateo 1:23b).

En este estudio queremos llegar a una mayor comprensión de Jesús ser *"recibido arriba en gloria."* ¿Qué significa decir que Dios [Jesús] fue recibido en gloria?

JESÚS FUE RECIBIDO EN GLORIA

Después de que Jesús hubo dicho a Sus discípulos de ir por todo el mundo y predicar el Evangelio, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios (**Marcos 16:19**).

Al ser Jesús recibido en el cielo y haberse sentado a la diestra de Dios, es igual a ser recibido en gloria. La gloria es descrita por dos cosas fundamentales: el cielo es glorioso, y existe un trono en el cielo.

En el relato de Lucas dicen las Escrituras, *" bendiciéndoles, se separó de ellos y fue llevado arriba al cielo. Después de haberle adorado"* **Lucas 24: 51-52a**. Recuerde que este es el Jesús resucitado que había estado apareciendo a Sus discípulos durante cuarenta días después de la resurrección. *"Se presentó vivo después de haber padecido con muchas pruebas indubitables ... hablando de las cosas del reino de Dios"* **Hechos 1:3**.

Llegó un momento en que Jesús debía de ascender (**Hechos 1:2**). Los discípulos sin vergüenza adoraron a Jesús después de haber sido llevado al cielo (**Lucas 24:52**). Esto confirma el misterio de la piedad: que *"Dios fue manifestado en la carne"*. Jesús como Dios era digno de adoración, y sólo Dios puede ser adorado.

La nube de gloria

"Viéndolo ellos, fue alzado, y lo recibió una nube que lo ocultó de sus ojos" (**Hechos 1:9**). Cuando Jesús *"ascendía"*, los discípulos tenían puestos sus ojos en el cielo (v.10). A continuación, *"se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales también dijeron: 'Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al*

cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo" (Hechos 1:11).

Claramente ser llevado al cielo es ser recibido en gloria. La gloria se refiere a la esfera celeste (Ef 1:20). Jesús fue tomado o recibido en ese reino celestial. *"Una nube lo ocultó de sus ojos" (v.9b).* Esta no es la única vez que una nube está asociada con la gloria. En Éxodo 40:34 cuando la obra del Tabernáculo se había concluido, *"Entonces la nube cubrió el tabernáculo de reunión, y la gloria de Jehová llenó el tabernáculo."*

En el monte de la transfiguración *"una nube de luz que [los tres discípulos] cubrió; y he aquí una voz desde la nube" (Mateo 17:5).* En esa experiencia Jesús *"se transfiguró delante de ellos. Resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz" (v.2).* Pedro dice de esa ocasión que vio *"el poder y la venida de nuestro Señor Jesús Cristo"* y que él era testigo *"de Su Majestad" (2 Pedro 1:16).*

¿QUÉ ES EL CIELO?

- **Es el trono de Dios:** *"El cielo es mi trono, y la tierra estrado de mis pies" (Isaías 66: 1).* Juan vio *"un conjunto trono en el cielo, y uno sentado en el trono" (Apoc 4: 2).* Juan tenía que haber estado *"en el Espíritu"* para poder ver el cielo (v.2).

- **Jesús se sentó a la diestra de Dios.** Jesús dijo: *"De aquí en adelante se verá al Hijo del hombre sentado a la diestra del Poder y venir sobre las nubes del cielo" (Mateo 26: 64).* El poder es una referencia al Dios Todopoderoso. La diestra es el lugar de toda autoridad. Jesús dijo, incluso antes de ascender, *"Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra" (Mateo 28:18).*

- **Es el reino del Espíritu de Dios - donde Dios vive.** Cuando el apóstol Juan miró y he aquí una puerta en el cielo, *"al instante yo estaba en el Espíritu; y he aquí, un trono establecido en el cielo, y en el trono uno sentado" El cielo, el Trono de Dios es en el Espíritu.* Jesús nos dijo en Juan 4:24 que *"Dios es Espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad."* Pablo dijo que el reino de Dios es *"justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo" (Romanos 14:17).*

- **El cielo es donde habita el padre.** Jesús dijo: *"Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios, vuestro Dios" Juan 20:17.*

Jesús fue resucitado y sentado

Pablo nos dice en Efesios que Cristo fue *"resucitado de entre los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales" (Efesios 1:20).* Esta es una posición gubernamental: *"sobre todo principado y autoridad y poder y dominio" (v.21).*

Cristo resucitó de los muertos por el poder de Dios y se sentó a la diestra en los lugares celestiales. Dios *"sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia" (Efesios 1:22).*

Pentecostés es la prueba de que Jesús ha ascendido a la gloria

Pedro dice de Jesús *"que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís" Hechos 2:33.* A medida que el Señor ascendió, es llamado el Señor de la gloria (1 Cor.2:8), Jesús derramó el Espíritu Santo que Dios había prometido, incluso en el Antiguo Testamento. El Espíritu Santo sólo puede ser derramado en los creyentes cuando

Jesús hubiese sido **glorificado (Juan 7:39)** Cuando recibimos el Espíritu Santo llevamos el testimonio y la prueba en nosotros de que Jesús ha ascendido a la gloria.

Estoy ascendiendo a Mi Padre

Jesús le dijo a María "*Subo a mi Padre*" (Juan 20:17). Jesús sabía que iba a ascender. Él reconocía que Su Padre es nuestro Padre, que Su Dios es nuestro Dios. Jesús estaba invitando a María a que entrase en la "*comunión con el Padre y con su Hijo Jesucristo*" (1 Juan 1:3). Jesús nos invita a todos a que entremos en esta comunión y relación con Dios. Esto es muy importante: sólo podremos saber quién es Dios por medio de Jesús. Jesús nos revela al Padre.

Jesús declaró en Juan 10:30 "*Yo y el Padre somos uno*". Jesús declaró en Juan 14:6 "*Nadie viene al Padre, sino por mí*." El unigénito Hijo, "*que está en el seno del Padre*" (Juan 1:18), Él nos ha declarado el Padre. Jesús vino del Padre; Jesús nos declaró el Padre; Jesús volvió al Padre y ahora está sentado en el trono del Padre (Apoc.3:21).

Jesús cumplió la obra que el Padre le dio que realizara en la tierra como el Enviado de Dios (Juan 17:4-19). Jesús reconoció que era con el Padre antes que el mundo y que Él compartió la gloria con el Padre (Juan 17:5).

Que ellos sean uno

Debido a que Jesús y el Padre son uno, y porque Jesús ha subido al Padre, ahora los creyentes pueden llegar a ser uno con Él: "*Para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también pueden ser uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado*" Juan 17:21. Entonces Jesús dijo que Él había dado la gloria que el Padre le dio a los discípulos. La gloria haría que el uno discípulos en el Padre y el Hijo (v.22).

Esta es la única manera en que el mundo puede finalmente saber quién es Jesús: por la gloria de Dios revelada en el Hijo y la gloria del Hijo, que es la gloria del Padre, revelada en la iglesia. Grande es el misterio de la piedad. Jesús fue recibido arriba en gloria para que podamos participar de Su gloria y tener la "*esperanza de gloria*", formada en nosotros (Col 1:27).

¿QUÉ SIGNIFICA ESTO PARA NOSOTROS?

EL Evangelio es para llevarnos a la gloria de Dios; El evangelio es para llevarnos a este lugar de unidad con Dios.

Debemos sentarnos con Jesús en el trono

Jesús prometió a los vencedores en la iglesia de Laodicea que "*Al que venza, yo le daré que se siente conmigo en mi trono, como yo también vencí y me senté con mi Padre en su trono*" (Apoc.3:21). Jesús deja claro que hay un solo trono: es el trono del Padre, pero a Jesús se le ha dado ese trono, y nuestro destino es sentarnos con Jesús en ese trono. ¡Cuán asombroso es eso!

Se nos ha planteado "*...juntos, y así mismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús*" (Ef 2:6). Este es nuestro lugar en Cristo si hemos recibido a Jesús y hemos sido bautizados en Cristo, entonces Él nos hace sentarnos en los lugares celestiales en Él.

Tenemos que estar en ese lugar con Jesús si hemos de cumplir la comisión y hacer discípulos de todas las naciones (Mateo 28:18-20).

Debemos estar con Él donde Él está

Jesús oró en **Juan 17:24**, "*Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo esté también ellos estén*". Jesús estaba orando esto para todos aquellos que creyesen en Él a través de la Palabra de los apóstoles (v **20**). **Juan 17** es en el contexto de Jesús está en el Padre y el Padre está en Jesús (v **23**). Jesús fue recibido arriba en gloria recibido por el Padre, Él nos invita a *estar con Él donde Él está*. Jesús ha preparado un lugar para usted en la Casa del Padre (**Juan 14:2**), este lugar es en el Padre. "*Yo seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas*" (2 Cor.6: 17-18).

Recuerde que el misterio de la Deidad está en el contexto de saber conducirnos en la Casa de Dios, que es la Iglesia del Dios viviente; Que es la Casa del Padre. Jesús fue recibido arriba en gloria y que dijo que "*nos recibirá para que donde yo esté, vosotros también estéis*" (**Juan 14:3**).

Debemos contemplar Su gloria

El deseo de Jesús para con Sus discípulos es de que fuesen uno con Él para que "*vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo*" (**Juan 17:24**). Esto llevaría a que sean llenos del amor de Dios (v.26).

Cuando Jesús se hizo hombre, la Biblia dice que "*el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad*" (**Juan 1:14**). Sólo en Jesús podemos ver la gloria de Dios. Las Escrituras dicen que Dios "*que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeciese en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo*" 2Cor 4:6.

Apareceremos con Él en gloria

"*Cuando aparezca Cristo, nuestra vida, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria*" Colosenses 3:4. Debemos vivir nuestras vidas en preparación para Su venida (lea **Tito 2:1-14**). Debemos "*buscar las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios*" (**Col 3:1**). Tenemos que "*fijar nuestra atención en las cosas de arriba, no en las de la tierra*" (**Col 3:2**). Hemos de vivir una vida que está "*escondida con Cristo en Dios*" (**Col 3:3**).

Nuestros cuerpos serán cambiados

Nuestros cuerpos mortales serán transformados cuando seamos "*arrebatados juntamente con ellos [los muertos en Cristo] en las nubes para recibir al Señor en el aire*" cuando venga (**1Ts 4:17**).

1 Corintios 15 nos dice que cuando el Señor venga no va a haber cambios sorprendentes y "*nosotros seremos transformados en un abrir y cerrar de ojos, y los muertos serán resucitados incorruptibles*" (**1Cor.15:52**). Tanto los vivos como los muertos en Cristo recibirán cuerpos de resurrección los cuales son cuerpos gloriosos como Su cuerpo. "*Vamos a llevar la imagen del hombre celestial*" (**1Cor.15:49**).

Recibimos un cuerpo glorioso

Cuando Jesucristo aparezca desde el cielo, Él "*transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas*" (**Filipenses 3: 20-21**).

**Jesús fue recibido en la gloria
Cuando llegamos a Cristo,
Somos resucitados para sentarnos con Jesús en los lugares celestiales
(Muy por encima de cualquier otra autoridad y poder).
Estamos posicionados en Cristo
Y capacitados para realizar Su obra
(La obra es hacer discípulos).
Cristo es nuestra vida
Cuando Él aparezca, apareceremos con Él en gloria
¡Somos invitados a estar con Él donde Él esté ahora!**